

Correo del lector

Enfermería para el siglo XXI

Con profundo agrado me permito dirigir a usted algunas premisas respecto de la Revista que usted dirige.

Primero, se trata de un destacado escenario que promueve y difunde el desarrollo de la investigación en enfermería en América Latina. Se ha constituido en una plataforma que incentiva la ciencia, interpretada como el descubrimiento de la verdad, y que concibe a la metodología de la investigación con rigor, consistencia y validez. Es a su vez un espacio que permite transformar la práctica de enfermería, aportando la mejor evidencia, para realizar intervenciones de cuidado. Esta práctica necesita de la actividad intelectual y de una masa crítica de investigadores e ideólogos que orienten sus acciones.

Segundo, la investigación científica en enfermería es una necesidad, una manera de analizar la realidad, una forma de actuación humana orientada al conocimiento de la realidad observable y del mundo que nos rodea. Es, al mismo tiempo, un componente formativo esencial en la construcción de la formación profesional de enfermeras/os, guiado por escuelas de pensamiento y enfocado principalmente al desarrollo científico de la disciplina. En esta línea, hace algunos años la OMS especificaba que enfermería debía investigar para contribuir a que la población alcance estilos de vida saludables y una atención adecuada. Un requisito indispensable en este contexto es el dominio del método científico con sus componentes, etapas y procesos. Método conceptualizado como procedimiento sistemático de obtención del conocimiento, cuyo fin último es la difusión y el uso de resultados para la toma de decisiones en materia de políticas públicas en el cuidado de la salud.

Por tanto, método y pregunta de investigación plantean interrogantes de creatividad, situación que debemos profundizar apoyados en la interdisciplinariedad, la intersectorialidad y complementariedad, el trabajo sobre la base de procesos, la conciencia en las determinaciones ético-políticas, la profundización en las ciencias sociales y, fundamentalmente, en la migración del paradigma biologicista asistencial hacia el ecológico preventivo. De esta forma se produce un desarrollo acorde a las exigencias de los nuevos tiempos, con amplia difusión hacia la comunidad científica y población en general, situación que sin duda *Aquichan* considera en sus publicaciones.

Tercero, debido a la naturaleza de su misión y a las características de la composición de su fuerza de trabajo, enfermería tiene un lugar de privilegio para abordar problemas emergentes y cuestiones éticas. Tiene incuestionablemente un peso estratégico en salud, y deberá velar por la producción del conocimiento.

Finalmente, cabe preguntarse: ¿qué rol jugará la investigación en enfermería en el nuevo siglo? El camino señala que se debe recoger la historia y desde allí construir futuro.



¿Estará el futuro de enfermería en el nuevo paradigma, expresado por cuidados de calidad y desarrollo humano? Frente a la interrogante planteada no puedo de dejar de mencionar la siguiente cita: “La manera de ser de la existencia humana en el mundo, no consiste en estar puesta en él, sino en estar comprometida, decisiva y significativamente con él” (Heidegger).

Edith Rivas Riveros
Magíster en Salud Pública
Profesora Asociada, Universidad de la Frontera, Chile.

Teoría de enfermería ¿un camino de herradura?

En Colombia, la comunidad académica de enfermería se ha comprometido con la divulgación del desarrollo teórico e investigativo de la profesión, muestra de ello ha sido el número cada vez mayor de publicaciones en las cuales se hace visible el desarrollo del quehacer de enfermería y los avances investigativos que han permitido validar la teoría.

Los artículos publicados en la *Revista Aquichan* evidencian la producción nacional e internacional de enfermería en los diferentes escenarios. En cada una de sus ediciones se presenta un espacio que resalta la importancia de las teorías y los modelos de enfermería y su aplicabilidad en la clínica, en la docencia y en la administración. En el segundo número de 2007 se publica el artículo de la enfermera María Mercedes Durán de Villalobos, *Teoría de enfermería ¿un camino de herradura?*, el cual describe aspectos fundamentales del desarrollo teórico de la enfermería y sus transiciones, e invita a la reflexión acerca de los retos que en el actual contexto de globalización, avances tecnológicos e innovación en las tradicionales formas de ofrecer cuidado, se le presentan a la disciplina de enfermería.

Enmarcado en la historia, presenta un recorrido a partir de la dependencia del modelo biomédico, hasta el reconocimiento social

de la producción de enfermería precisando, entre otros, la gama de modelos teóricos de la enfermería contemporánea y los enfoques investigativos. Finalmente, enfatiza y expone cómo las teorías de mediano rango orientarán la práctica disciplinar y, al ser validadas en ella por su sencillez y facilidad de articulación con indicadores empíricos, ofrecen un abanico de posibilidades para el enriquecimiento teórico.

En este artículo la autora evidencia la necesidad de la búsqueda de un cuerpo de conocimientos propios que respalden la identidad de la disciplina y la profesión, a la vez que invita a mantener una identidad con la misma, a seguir caminando en lo esencial para enfermería que es “la experiencia del cuidado de la salud de las personas” como fenómeno universal, pero también a propiciar la discusión disciplinar desde el ser y el quehacer de enfermería, a seguir avanzando.

Amparo Montalvo-Prieto
Decana Facultad de Enfermería
Universidad de Cartagena, Colombia.

Inna Flórez-Torres
Docente Facultad de Enfermería
Universidad de Cartagena, Colombia.